

REY.

Quedáos.

CONDE.

Permitid que al ménos  
Llegue á la calle con vos,  
Porque quien salir os viere  
Entienda que mereció  
Esta visita Melendo,  
Y no su hija.

REY.

Vos sois

Tan prudente como digno  
De que os haga ese favor.  
Adios, Elvira: y merezca  
Mi atrevimiento perdon,  
Pues que la enmienda propongo.

ELVIRA.

Por ser efeto de amor  
Perdono el atrevimiento.....  
(Ap. Mas el propósito no.)

## ACTO SEGUNDO.

Salon de palacio.

## ESCENA PRIMERA.

EL CONDE. RODRIGO.

CONDE.

Esto me pasó, Rodrigo,  
Con Alfonso, y declararos  
Este secreto, es mostraros  
La obligacion de un amigo;  
Y pues su Alteza me ha dado  
La palabra de mirar  
Por mi honor y de olvidar  
Á Elvira, con que ha cesado  
De vuestro retiramiento  
Y su enojo la ocasion,  
Y de mudar la intencion  
Del tratado casamiento,  
Con vuestra licencia quiero  
Pedilla al Rey, para daros  
Á mi Leonor, y alcanzaros  
El alto lugar primero  
Qué en su gracia habeis tenido,  
Y perdido sin razon;  
Que este es el fin, la ocasion  
Es esta, que me ha movido  
Á hacer que por la ciudad

Hoy, para veros conmigo,  
Hayais trocado, Rodrigo,  
Del campo la soledad,  
Por no poder, para veros,  
Yo de la corte faltar,  
Ni estas cosas confiar  
De cartas ni mensajeros.

RODRIGO.

Ni de vasallo la ley  
Ni la de amigo cuadrara,  
Si en vuestra verdad dudara  
Ó en la palabra del Rey;  
Y en fé desta confianza,  
Lo que pedis os permito,  
Si bien, Melendo, os limito  
El volverme á la privanza.  
La gracia sí me alcanzad  
(Que ésta es forzoso que precie,  
Pues no hacerlo fuera especie  
De locura ó deslealtad;)  
Pero el asistirle no;  
Porque si Faeton viviera,  
Fuera necio si volviera  
Al carro que le abrasó.

CONDE.

Estais agora enojado.

RODRIGO.

Corriendo el tiempo, no hay duda  
Que el enojado se muda;  
Pero no el desengañado.

CONDE.

Bien está: no he de exceder  
Vuestro gusto; que á Leonor  
Codicio en vos el valor,  
No la fortuna y poder.

RODRIGO.

Siempre me honrais.

CONDE.

Voy á hablar

Al Rey.

RODRIGO.

Partid satisfecho;  
Que aguardo con igual pecho  
El contento y el pesar.

[Vase.]

## ESCENA II.

EL CONDE.

Apénas llevo esperanza  
De conseguir mi intencion.  
¡Oh terrible condicion  
Del poder y la privanza!  
Yo, que el agraviado he sido,  
Vengo á ser el temeroso;  
Que aborrece el poderoso  
Al que dél está ofendido.  
El Rey es éste, y á solas

Viene hablando con Ramiro,  
 Á esta parte me retiro,  
 Porque las soberbias olas  
 De su dicha y valimiento  
 No me atrevo ya á romper,  
 Y á solas he menester  
 Decir á Alfonso mi intento. [Retirase.]

ESCENA III.

EL REY. RAMIRO. EL CONDE.

RAMIRO.

Si vuestra alteza del suceso mira  
 Las circunstancias, hallará que á Elvira  
 Adora Villagómez; que otra cosa  
 No pudo ser con él tan poderosa,  
 Que le hiciese oponerse á vuestro gusto,  
 Pues lo que manda el Rey nunca es injusto.  
 Y bien mostró el efeto  
 Que al Conde reveló vuestro secreto,  
 Pues desvelado, atento y prevenido,  
 Y á deshoras vestido,  
 De Bermudo, su hijo, acompañado,  
 Nos asaltó en el hurto enamorado.

REY.

Bien dices, claro está; porque Rodrigo  
 No quisiera ser más del Conde amigo  
 Que de su Rey. Sin duda fué locura  
 Del amor, no de la amistad fineza,  
 Arrojarle á perder tanta grandeza,

Siendo mi gracia su mayor ventura.  
 Vengaréme, Ramiro ¡por los cielos!  
 No sufriré mi ofensa ni mis celos,  
 Aunque me atreva, pues palabra he dado,  
 Á oprimir el impulso enamorado.

RAMIRO. [Ap.]

Esto está bien; mi pretension consigo,  
 Indignando á su alteza con Rodrigo;  
 Que me obligó á temer justa mudanza  
 El cesar la ocasion de mi privanza,  
 Puesto que quiere el Rey determinado  
 La palabra cumplir que al Conde ha dado.

REY.

Melendo está en la sala.

RAMIRO.

Y me parece

Que aguarda retirado  
 Que vuestra alteza esté desocupado.  
 Quiero dalle lugar; y pues se ofrece  
 Ocasion, hoy espero  
 La mano de Leonor con tal tercero.

REY.

Tuya será, Ramiro; mas es justo  
 Que la obligues primero, y que su gusto  
 Dispongas; y que vamos paso á paso  
 Pide tambien la gravedad del caso;  
 Que se juzga violento  
 Hecho de priesa un grande casamiento.

RAMIRO.

Sólo á tal prevencion y á tal prudencia  
Se puede responder con la obediencia. [Vase.]

## ESCENA IV.

EL REY. EL CONDE.

CONDE. [Ap.]

Ya quedó solo el Rey.

REY.

Melendo amigo.....

CONDE.

Si de esa suerte os humanais conmigo,  
Si ese nombre merezco, no habrá cosa  
Que juzgue en mi favor dificultosa.

REY.

Á lo difícil no vuestra privanza,  
Á lo imposible atreva su esperanza.

CONDE.

Dos cosas, gran señor, he de pedir:os:  
Una es honrarme á mí, y otra es serviros.  
Que á Villagómez perdoneis es una,  
Y en esta os sirvo; que de su fortuna  
Siente la adversidad el pueblo todo,  
Y obligareis al reino de este modo;  
Y yo no sólo quedaré pagado

De mis servicios, no, más obligado;  
Que á mi hija Leonor le he prometido,  
Y es muy justo que cumpla lo ofrecido.  
Y así, señor, es la segunda cosa  
Que espero de esa mano poderosa  
Que permitais que salga, haciendo dueño  
De Leonor á Rodrigo, deste empeño.

REY. [Ap.]

¿Que es Leonor la que adora, y no es Elvira?  
Mas ya entiendo los fines á que aspira.  
Temiendo mi venganza, pues me ofende,  
Así mis celos desmentir pretende,  
Que siendo él hombre, que en su honor y fama  
No sufrirá un escrúpulo pequeño,  
Sabiendo que pretendo para dama  
Á Elvira, y no para mi justo dueño,  
No quisiera á su hermana para esposa,  
Á no obligarle causa tan forzosa.

CONDE.

Mucho dudais; ya teme mi esperanza;  
Que especie de negar es la tardanza.

REY.

Conde, mucho me admira que á Rodrigo  
La ley, mejor que á mí, guardéis de amigo,  
Anteponiendo á mi opinion su gusto,  
Pues el nombre de fácil y el de injusto  
Quereis que me dé el mundo; que es forzoso,  
Si al que aparté de mí tan riguroso  
Vuelvo á mis ojos, que tendrán por llano

Que, ó fui en culpar injusto, ó fui liviano  
 En volver á mi gracia al que perdella  
 Mereció por su error, estando en ella.  
 Si le habeis vuestra hija prometido,  
 Yo de mi mano la daré marido;  
 Que ni á vos está bien, ni os lo merezco,  
 Que emparenteis con hombre que aborrezco.  
 Y no de lo que os niego esteis sentido,  
 Pues cuando vuestro intento me ha ofendido,  
 Melendo, y yo con vos no me he indignado,  
 No es poco lo que habeis de mí alcanzado.

[Vase.]

## ESCENA V.

EL CONDE.

¡Ay Melendo infeliz! ¡Ay honor mio!  
 Ya de la fe y palabra desconfío  
 Del Rey: la causa dura y el intento,  
 Pues el efeto vive y el enojo.  
 Proseguir quiere su liviano antojo;  
 Que impedir de Rodrigo el casamiento  
 Es temer que le estorbe tal cuñado  
 Lo que á impedir tal padre no ha bastado.  
 Aquí no hay que esperar; que es bien que muera  
 Quien la amenaza vé y el golpe espera.  
 Melendo, el Rey vuestra deshonra piensa:  
 Huid; que con un Rey no hay más defensa.

## ESCENA VI.

BERMUDO. EL CONDE.

BERMUDO.

Cuidadoso estoy, señor,  
 De saber cómo te ha hablado  
 El Rey, ó qué indicio ha dado  
 De la mudanza en su amor.

CONDE.

Hijo, cierto es nuestro daño:  
 Echada la suerte está:  
 Que por muchas causas ya  
 La sospecha es desengaño.  
 Alfonso es Rey, bien lo veo;  
 Prometió, mas es amante;  
 No hay propósito constante  
 Contra un constante deseo.  
 El remedio está en la ausencia;  
 Que al furor de un Rey, Bermudo,  
 La espalda ha de ser escudo,  
 Y la fuga resistencia.  
 De señor me hice vasallo  
 Por la ley del homenaje;  
 Pero su injuria y mi ultraje  
 Me obligan á renunciarlo.

BERMUDO.

Bien dices, padre: á Galicia  
 Partamos; que allí serás

Solo el señor, y tendrás  
 En tus manos tu justicia ;  
 Pues si la naturaleza  
 Renunciare de Leon ,  
 Sabrá el Rey que iguales son  
 Tu poder y su grandeza.

CONDE.

Por lo ménos determino  
 Salir de la corte luégo ;  
 Y porque el Rey, que está ciego ,  
 No nos impida el camino ,  
 No quiero agora partirme  
 Á Galicia, mas fingiendo  
 Que en Valmadrigal pretendo  
 Descansar y divertirme ,  
 Le aseguraré, y alli  
 Dispondré secretamente  
 Mi partida con la gente  
 De Villagómez; que así  
 No prevendrá mi intencion  
 Alfonso.

BERMUDO.

Bien lo has trazado.

CONDE.

Ya que vaya mal pagado ,  
 Iré honrado de Leon .

[Vanse.]

Sala en casa de Rodrigo, en Valmadrigal.

ESCENA VII.

VILLANOS, cantando y bailando; RODRIGO vestido  
 de campo; JIMENA.

VILLANOS. [Cantando.]

Quien se quiera solazar  
 Vengase á Valmadrigal.  
 Mala pascua é malos años  
 Para cortes é ciudades :  
 Aquí abundan las verdades,  
 Allá abundan los engaños;  
 Los bollicios é los daños  
 Allá non dejan vagar.  
 ¿Quién se quiere solazar?

JIMENA.

Non bailedes ende más ;  
 Non fagades más festejo ;  
 Que finca el mueso señor  
 Todo amarrido é mal trecho.  
 Tiradvos; que en poridad  
 Yo, que por fijo le tengo ,  
 Con él quiero departir  
 Sobre sus cuitas é duelos.

VILLANO 1.º

Bien digo yo, que non pracen  
 Folguras al mueso dueño.

VILLANO 2.º

Pues se ha venido á la villa,  
Fecho le habrán algun tuerto.

[*Vanse los villanos.*]

ESCENA VIII.

RODRIGO. JIMENA.

JIMENA.

Mi Rodrigo ¿qué tenedes?  
Esfogad conmigo el pecho,  
Si vos miembra que del mio  
Vos dí el primer alimento.  
Ama vuesa só, Rodrigo;  
Á nadie el vueso secreto  
Podedes mejor fiar;  
Que como madre vos quiero.

RODRIGO.

De tu amor y tu intencion,  
Jimena, estoy satisfecho;  
Mas no hay alivio en mis penas,  
Ni en mis desdichas remedio.  
Si descansara en contarlas,  
Las fiara de tu pecho;  
Mas con la memoria crece  
El dolor y el sentimiento.

JIMENA.

Si alguno desmesurado  
Vos ha fecho algun denuesto,

É por secreto joicio  
Non vos cumpre desfacello  
Por vuestas manos, Rodrigo,  
Magüer que ha tollido el tiempo  
Tanta posanza á las mias,  
E que só fembra, me ofrezco  
Á magollar á puñadas  
Á quien vos praza, los huesos;  
Que en toda muesa montaña  
Non ye leon bravo é fiero  
Á quien yo, con los mis brazos  
Non dé la muerte sin fierro.

RODRIGO.

Ya sé tus valientes bríos,  
Y los sabe todo el reino;  
Pero la suerte se sufre,  
No se vence con esfuerzo;  
Que bien conoces del mio  
Que, á ser humano sujeto  
Quien me ofende, sin tu ayuda,  
Supuesto que te agradezco  
La voluntad, me vengára.

ESCENA IX.

UN PAJE. DICHOS.

UN PAJE.

Un hidalgo forastero  
Á solas te quiere hablar.

RODRIGO.

Entre.— Y tú, Jimena, luego [Vase el paje.]  
 Á verme puedes volver.

JIMENA.

De buen grado. (Ap. Pues secreto  
 Quiere fabrar, escochar  
 Sus poridades pretendo;  
 Quizás desta malandanza  
 Podré saber el comienzo.)

[Retírase y se pone detrás de una puerta á escuchar.]

## ESCENA X.

EL REY DON SANCHO, de camino. RODRIGO.  
 JIMENA, al paño.

DON SANCHO.

Rodrigo de Villagómez,  
 ¿Conoceisme?

RODRIGO.

Si no niego  
 Crédito á los ojos míos,  
 Y si en lugar tan pequeño  
 Tanta grandeza cupiera,  
 Juzgara que es el que veo  
 Don Sancho, Rey de Navarra.

DON SANCHO.

El mismo soy.

RODRIGO.

Pues ¿qué es esto?  
 ¡Vuestra majestad, señor,  
 Solo y fuera de su reino!

JIMENA [Ap. al paño.]

¡Válasme, San Salvador!

DON SANCHO.

Villagómez, mis sucesos  
 Me trajeron á Leon,  
 Y á Valmadrigal los vuestros.  
 Mas no esteis así; cubrios.

RODRIGO.

Señor.....

DON SANCHO.

Rodrigo, cubierto  
 Ha de estar el que merece  
 Que un Rey le visite.

RODRIGO.

Harélo

Porque vos me lo mandais;  
 Que si el estar descubierto,  
 Rey don Sancho, es respetaros,  
 Cubrirme es obedeceros.

[Cúbrese.]



DON SANCHO.

Si fuérades mi vasallo,  
 Hiciera con vos lo mesmo;  
 Que de vuestra ilustre casa  
 Sé bien los merecimientos.  
 Mas, porque esta novedad  
 Con causa os tendrá suspenso,  
 Os diré en breves razones  
 La ocasion.

RODRIGO.

Ya estoy atento.

DON SANCHO.

La bella Mayor, infanta  
 De Castilla, á cuyo empleo  
 Aspiré, solicitó  
 De suerte mis pensamientos,  
 Que yo en persona partí  
 Á Castilla á los conciertos,  
 Para obligar con finezas  
 Más que con merecimientos.  
 Mas no por esto he dejado  
 De malograr mis deseos,  
 Porque á los más diligentes  
 Ama la fortuna ménos.  
 El Conde Sancho García,  
 Su padre, al fin ha resuelto

Hacer al Rey de Leon,  
 Alfonso el Quinto, su yerno.  
 Yo, perdida esta esperanza,  
 De Castilla partí luego;  
 Y porque es tiempo de dar  
 Sucesores á mi reino,  
 Á Doña Teresa, hermana  
 De Alfonso, los pensamientos  
 Volví; y queriendo informar  
 Por los ojos el deseo,  
 Quise pasar por Leon,  
 Disfrazado y encubierto,  
 Por ver primero á Teresa,  
 Que declarase mi intento.  
 Prevencion fué provechosa,  
 Pues la libertad y el seso  
 He perdido por Elvira,  
 Hija del conde Melendo;  
 Y porque de la ventaja  
 No dudase, ordenó el cielo  
 Que con la Infanta la viesse.  
 Al fin, la ví; que con esto,  
 Pues la conoceis, Rodrigo,  
 He dicho lo que padezco,  
 Y que á darle la corona  
 De Navarra me resuelvo.  
 Pues como para tratarlo  
 Os eligiese, sabiendo  
 Que del Conde de Galicia  
 Sois amigo tan estrecho,  
 De la mudanza del Rey  
 Y vuestro retiramiento

Me han informado ; y así  
 Con dos fines partí á veros :  
 Uno , pedir que trateis  
 Mis intentos con Melendo ;  
 Y otro ofreceros , no sólo  
 Un estado , mas un reino ,  
 Si á Navarra quereis iros ,  
 Y si ganaros merezco ,  
 Cuando Alfonso no rehusa  
 Perder tanto con perderos .

JIMENA. [*Ap. al paño.*]

¿Que al Rey tenedes sañudo ,  
 Rodrigo ? Mas en el suelo ,  
 ¿Quién si non el Rey podiera  
 De mal talante ponervos ?

RODRIGO.

Señor , en cuanto á mi toca ,  
 La merced os agradezco ;  
 Pero de Alfonso hasta aquí  
 Ni me agravio , ni me quejo ,  
 Para que me ausente dél ;  
 Que de su privanza es dueño ,  
 Y la agradezco gozada ,  
 Y perdida no me ofendo .  
 En cuanto á Elvira , señor.....  
 (*Ap.* Pues con ilícito intento  
 La adora Alfonso , y don Sancho  
 Para legítimo dueño ,  
 Perdone si en estas bodas  
 Quiero servir de tercero.)

DON SANCHO.

Rodrigo , ¿dudais ?

RODRIGO.

Estoy  
 Pensando que es ofenderos  
 Admitir la tercería ;  
 Que vuestros merecimientos ,  
 Vanidad , no dicha sola ,  
 Darán á Elvira y Melendo :  
 Y así , no es bien que mostreis  
 Desconfianza . Vos mesmo  
 Ganad , señor , las albricias  
 De su ventura con ellos .

DON SANCHO.

No os hago porque me falte  
 Confianza mi tercero ,  
 Sino porque nadie sepa  
 Que estoy en Leon .

RODRIGO.

En eso  
 Del Conde podeis fiar  
 Lo que fiais de mi pecho .

## ESCENA XI.

UN PAJE. DICHO.

EL PAJE.

En Valmadrigal ha entrado  
Agora el Conde Melendo  
Con sus dos hijas hermosas.

RODRIGO.

¡Válgame Dios! (*Ap.* Ya recelo  
Alguna gran novedad.)  
Él ha venido á buen tiempo.  
Yo le salgo á recibir.  
Y apercibirle el secreto,  
Para que en viéndoos, señor,  
Disimule el conoceros. [*Vase.*]

DON SANCHE.

Id delante; que yo os sigo. [*Vase.*]

JIMENA.

¡Rodrigo, el Conde Melendo,  
Sus hijas y el Rey don Sancho  
En Valmadrigal! ¿Qué ye esto?  
Ó la fortuna ensandece,  
Ó Leon finca revuelto. [*Vase.*]

Salon de palacio en Leon.

## ESCENA XII.

RAMIRO. CUARESMA.

CUARESMA.

En efeto, ¿la privanza  
Del Rey animó tu amor  
Para poner en Leonor  
Atrevido la esperanza?

RAMIRO.

En mi valor y nobleza  
No fuera amarla delito;  
Mas por pobre necesito  
De la gracia de su alteza  
Para alcanzar su beldad.

CUARESMA.

Está bien; mas fuera justo  
No tomar cosas de gusto  
Con tanta incomodidad;  
Que rondar la noche toda,  
Señor, sin haber cenado,  
Es querer un desposado  
Más su muerte que su boda.

RAMIRO.

¿Aún dura?...

CUARESMA.

¿No ha de durar,

\*

Pues aún el desmayo dura?  
 ¿Piensas que soy por ventura  
 Cuaresma por ayunar?  
 Ayunar á la cuaresma  
 Es precepto, mas ninguno  
 Podrá decir que al ayuno  
 Está obligada ella mesma.

RAMIRO.

Haz pues en tí consecuencia;  
 Que por cuaresma ó por santo  
 No te ayunarán, pues tanto  
 Aborreces la abstinencia.

CUARESMA.

Antes yo siempre entendí  
 Que comiendo bien, seré  
 Un santo: —y lo probaré,  
 Si escucharme quieres.

RAMIRO.

Di.

CUARESMA.

Quien come bien, bebe bien;  
 Quien bien bebe, concederme  
 Es forzoso que bien duerme;  
 Quien duerme, no peca; y quien  
 No peca, es caso notorio  
 Que si bautizado está,  
 Á gozar del cielo va,  
 Sin tocar el purgatorio.

Esto arguye perfeccion:  
 Luego segun los efetos,  
 Si son santos los perfetos,  
 Los que comen bien, lo son.

RAMIRO.

Calvino solo aconseje  
 Amar esa santidad.

CUARESMA.

La hambre es necesidad  
 Y tiene cara de hereje,  
 Y fué tal la que pasé.....  
 Del miedo no digo nada.  
 Pero ya que está pasada,  
 Dime, ¿de qué fruto fué  
 Tanto trasnochar?

RAMIRO.

De hacer  
 Méritos con mi Leonor.

CUARESMA.

¿Si no lo sabe, señor?

RAMIRO.

¿No lo pudiera saber?

CUARESMA.

Sacó la espada un valiente  
 Contra un gallina, y huyendo  
 El cobarde, iba diciendo:  
 «Hombre ;que me has muerto! tente.»

Acudió gente al rüido,  
 Y uno, que llegó á buscarle  
 La herida para curarle,  
 Viendo que no estaba herido,  
 Dijo: «¿Qué os pudo obligar  
 Á decir, si no os hirió,  
 Que os ha muerto?» Y respondió.  
 «¿No me pudiera matar?» —  
 Así tú porque pudiera  
 Saberlo doña Leonor,  
 Haces lo mismo, señor,  
 Que hicieras, si lo supiera.

RAMIRO.

Dices bien, y un papel quiero  
 Que le diga mi cuidado,  
 Y que Nuño, su criado,  
 Le lleve.

CUARESMA.

¿No es el portero  
 De su casa?

RAMIRO.

Sí: á llamalle  
 Parte al punto con secreto.

CUARESMA.

Eso yo te lo prometo.  
 Mándame, señor, que calle,  
 Que es una virtud que pocos  
 Gozan; y no sin cenar  
 Trasnochar y pelear;  
 Que esas son cosas de locos. [Vase.]

RAMIRO.

¿Que dilate el Rey mi intento,  
 Pudiendo, si el labio mueve,  
 Reducir á un punto breve  
 Tantos siglos de tormento?

## ESCENA XIII.

EL REY. RAMIRO.

REY.

Ramiro amigo....

RAMIRO.

Señor.....

REY.

Ya conozco en mi impaciencia  
 Que es la misma resistencia  
 Incentivo del amor.  
 Prometí mudar intento;  
 Pero con la privacion  
 Ha crecido la pasion  
 Y menguado el sufrimiento;  
 Y cuando mal los desvelos  
 Resistia del amor,  
 Llegaron con más rigor  
 Á la batalla los celos.  
 Los celos que me ha causado  
 Villagómez me han vencido;  
 Que aunque á Lenor ha pedido  
 Y se muestra enamorado,